

ESCOLÁSTICA Y HUMANISMO RENACENTISTA

COLECCIÓN

INSTITUTO DE ESTUDIOS HISPÁNICOS EN LA MODERNIDAD (IEHM)

Esta colección pretende recoger estudios que analicen desde las perspectivas filosófica, filológica, histórica, jurídica y teológica la historia de las ideas de origen hispánico desde el Renacimiento hasta la primera mitad del siglo XVIII. Por su naturaleza interdisciplinar, da cabida a trabajos de diferente orientación. Publica, de manera preferente, aquellas contribuciones propias de las líneas de investigación del Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad. Además de los grandes temas del hispanismo moderno, la colección contempla también algunos estudios particulares sobre el caso balear.

CONSEJO EDITOR – EDITOR ADVICE

Rafael RAMIS BARCELÓ (Director)

Fernando RODRÍGUEZ-GALLEGO (Subdirector)

Francisco José GARCÍA PÉREZ (Secretario)

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

Igor AGOSTINI (Università del Salento)

Fausta ANTONUCCI (Università di Roma 3)

Luisa BRUNORI (Université de Paris-Nanterre)

Pierre CIVIL (Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3)

Rafael DOMINGO (Universidad de Navarra)

Costantino ESPOSITO (Università di Bari)

Santiago GARCÍA JALÓN DE LA LAMA (Universidad Pontificia de Salamanca)

Folke GERNERT (Universität Trier)

Ofelia REY CASTELAO (Universidad de Santiago)

Alexandra TESTINO ZAFIROPOULOS (Institut Catholique de Paris)

MAURO MANTOVANI
RAFAEL RAMIS BARCELÓ
(ED.)

ESCOLÁSTICA Y HUMANISMO RENACENTISTA

EDITORIAL SINDÉRESIS
2025

1ª edición, 2025

© Mauro Mantovani - Rafael Ramis Barceló (ed.)

© 2025, Editorial Sindéresis

Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 – 28008 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-10120-99-0

Depósito: M-15318-2025

Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain

Este libro ha sido financiado gracias a la ayuda del Consell Insular de Mallorca.



**Consell de
Mallorca**

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

ÍNDICE

COLABORADORES.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11-16
LUCA BIANCHI	
Filosofia come ‘maniera di vivere’, scolastica e umanesimo	17-36
BRUNO PINCHARD	
Dante est-il un penseur <i>scolastique</i> ?	37-48
RAFAEL RAMIS-BARCELÓ	
El Humanismo y la Escolástica en el Renacimiento	49-78
ANTONIO MANFREDI	
Umanesimo e teologia alle origini della Biblioteca Vaticana: Niccolò V tra Scolastica e riscoperta dei padri e dei classici	79-90
ROMANUS CESSARIO, O.P.	
John Capreolus (1380-1444), ‘Morning Star’ of Thomist Humanism	91-111
FRANCESCO MARRONE	
Umanesimo scotista. La scolastica formalista dei secoli XV-XVI.....	113-136

MATTHEW GAETANO

Renaissance Scotism: Latin Eloquence, Platonism, and
Christian Kabbalah 137-156

MARIE-DOMINIQUE COUZINET

Le débat sur la lecture scolaire d'Aristote : Paris, 1554, Pierre
Ramus contre Nicolas de Grouchy 157-184

SIMONA LANGELLA

Repercusiones y consecuencias de la crítica humanista sobre la
escolástica española del siglo XVI 185-196

PAUL R. BLUM

Scholastic Theology supported by Humanist Method: Melchior
Cano 197-214

MARIO SANTIAGO DE CARVALHO

Pedro da Fonseca: Between Humanism and Scholasticism 215-235

ALINE SMEESTERS

La scolastique au cœur des humanités : le cas de la poétique du
jésuite Alessandro Donati (1631) 237-256

MAURICIO BEUCHOT, O.P.

Algunos escolásticos renacentistas y la modernidad filosófica 257-277

ÍNDICE ONOMÁSTICO 279-288

COLABORADORES

MAURICIO BEUCHOT, O.P. Investigador titular C de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Filológicas (IIFL) de la UNAM.

LUCA BIANCHI. Catedrático de Historia de la Filosofía Medieval de la Universidad de Milán.

PAUL R. BLUM. Profesor emérito de Filosofía en la Loyola University Maryland.

MARIO SANTIAGO DE CARVALHO. Catedrático de Filosofía en la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra.

ROMANUS CESSARIO, O.P. Catedrático Adam Cardinal Maida de Teología en la Ave Maria University (Florida).

MARIE-DOMINIQUE COUZINET. Profesora Titular HDR de Historia de Filosofía del Renacimiento en la Universidad París 1-Sorbonne.

MATTHEW GAETANO. Profesor Titular de Historia en Hillsdale College.

SIMONA LANGELLA. Catedrática de Historia de la Filosofía de la Universidad de Génova y miembro del Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad (IEHM).

ANTONIO MANFREDI. *Scriptor Latinus* de la Biblioteca Apostólica Vaticana y Subdirector de la Escuela Vaticana de Biblioteconomía.

FRANCESCO MARRONE. Profesor Titular de Filosofía de la Universidad de Bari Aldo Moro.

BRUNO PINCHARD. Catedrático de Filosofía del Renacimiento y de la Época Clásica en la Universidad Jean-Moulin Lyon-III.

RAFAEL RAMIS-BARCELÓ. Catedrático de Historia del Derecho de la Universitat de les Illes Balears y Director del Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad (IEHM).

ALINE SMEESTERS. Profesora e investigadora de Literatura Neolatina en la Universidad Católica de Lovaina.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha producido un debate profundo acerca de si existía o no una filosofía del Renacimiento, y si el humanismo era una corriente con entidad propia o una parte final de la Edad Media. John Marenbon ha defendido una larguísima Edad Media, desde el año 200 al 1700, mientras que otros, como Luca Bianchi, la han circunscrito desde 1100 a 1600. John Monfasani, contra las ideas de Eugenio Garin y Cesare Vasoli, consideró que el Renacimiento era la parte conclusiva de la Edad Media.

Salvo en Italia, los especialistas sobre el Renacimiento son pocos y su voz no es muy escuchada por los medievalistas y los modernistas, dos colectivos que ven en el Renacimiento un bocado tan frágil como apetecible para sus aspiraciones expansionistas. El mismo debate que se vive en la filosofía se puede seguir en el estudio de la teología, la historia, la literatura, el derecho... Igualmente, la historiografía filosófica, desde Thomasius hasta Hegel, había minusvalorado completamente tanto la Edad Media como el Renacimiento, con una crítica encendida hacia la escolástica, vista como causa de todos los males, redimidos primero por Lutero y luego por Descartes, Grocio...

Sin embargo, muchos estudios de las últimas décadas han venido a mostrar que el pensamiento de los siglos XIV, XV y XVI no fue un páramo, sino un rico vergel, en el que convivían aves de muy distinto plumaje. Los cisnes humanistas desdénaban *coram populo* a los cuervos escolásticos, si bien entre ambos hubo no solo una pugna sostenida, sino un diálogo intenso y profundo, en el que hallamos muchas de las claves de la Modernidad. Ese coloquio abierto o soterrado entre humanistas y escolásticos, cada vez más esclarecido, ha sido puesto de manifiesto especialmente en los últimos tiempos. El reciente libro de Amos Edelheit (ed.), *Renaissance Scholasticisms*, Leiden-Boston, Brill, 2025, es una muestra más de ello.

Muchos de los coautores de este libro han dedicado numerosos trabajos a abrir nuevos caminos en este diálogo entre los humanistas y la escolástica. Poco a poco se va operando una renovación historiográfica, que pretende ir afianzándose y llegar a la mayoría de Facultades universitarias, que siguen muy cómodas en el esquema trazado por el idealismo alemán y, hasta cierto punto, continuado por numerosos tratadistas del siglo XIX, como Victor Cousin, en Francia.

Así como en seminarios anteriores nos preguntamos acerca de qué era la «Escuela de Salamanca» o la «Segunda Escolástica», el diálogo del humanismo y la escolástica fue el tema del *Expert Seminar* «Scholasticism and Humanism», celebrado en la Università Pontificia Salesiana de Roma los días 12-14 septiembre de 2024, con el patrocinio de sus Facultades de Filosofía y de Teología, y coorganizado con el *Dipartimento di Antichità, Filosofia, Storia* (DAFIST) de la Università degli Studi di Genova, el *Centro Dipartimentale di studi su Descartes* «Ettore Lojaco» de la Università del Salento, y el *Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad* (IEHM), de la Universitat de les Illes Balears.

Los capítulos siguen un sentido cronológico, que empieza con los límites de la filosofía medieval y con Dante, y concluye con los ecos del racionalismo de Descartes y Leibniz. Las sucesivas contribuciones nos acompañan en un largo viaje por toda Europa, desde la Roma de Nicolás V hasta la Coímbra de Fonseca, pasando por las Universidades de Padua, París, Salamanca...

El primer capítulo es obra de Luca Bianchi. Siguiendo a Pierre Hadot y a Juliusz Domański, algunos historiadores han afirmado que la concepción «práctica» de la filosofía como manera de vida llegó a su crisis con el advenimiento del cristianismo, y que luego fue destruida por completo por la escolástica. La mayoría de estos autores ha sostenido que solamente renació gracias al humanismo. Sin embargo, Bianchi discute esa imagen de la escolástica proporcionada por Hadot y Domański, y argumenta que la disyuntiva entre filosofía como manera de vida y la filosofía como disciplina meramente teórica resulta muy difícil de aplicar. Para ello, toma el ejemplo de algunos autores, como Boecio de Dacia. Bianchi sostiene que las definiciones prácticas de la filosofía circularon a lo largo de la Edad Media, incluso entre estudiantes y profesores, de modo que no se puede reducir el humanismo renacentista al mero redescubrimiento de la filosofía como *arte di vivere*.

A continuación, Bruno Pinchard defiende que la muy debatida cuestión de las relaciones entre humanismo y escolástica en Dante no puede ser contemplada únicamente desde el lugar de la ética en la jerarquía de las ciencias, sino que debe recurrirse a la cuestión de la analogía, con una especial incidencia al carácter «improporcional» del amor con su objeto. Con ello, según Pinchard, Dante crea una ruptura en la cadena de la analogía y en la ontología de la similitud, reemplazando la cuestión del ser por la de la voluntad del ser. Sin embargo, haciendo de la mente humana el «lugar» de dicha voluntad, ubica su obra poética en el marco de una tópica en la que se coloca el Infierno y la peregrinación entre la tierra y el cielo.

Seguidamente Rafael Ramis Barceló analiza, desde una perspectiva histórica, la relación entre humanismo y escolástica durante el Renacimiento, y proporciona

un marco general de interpretación para la época. El autor entiende el humanismo renacentista y la escolástica como paradigmas rivales que se influenciaron mutuamente. En el capítulo se lleva a cabo una propuesta de periodización, a fin de entender las diversas fases de la relación entre estos dos sistemas rivales de pensamiento, desde mediados del siglo XV hasta comienzos del siglo XVII.

En medio de estos dos paradigmas rivales, hubo muchas posiciones intermedias. Antonio Manfredi ilustra en su capítulo un caso ejemplar, el del papa Nicolás V, quien poseyó una sólida base tomista, que, sin embargo, no le impidió tener una sostenida actividad en la búsqueda de escritos antiguos, cuyos manuscritos intentó recuperar y estudiar. De hecho, su biblioteca, que puede ser considerada el núcleo de la Biblioteca Vaticana, es una muestra de esta doble línea (tomista y humanista). Nicolás V le dio un fuerte impulso y el estudio de las obras que recopiló da cuenta de la convivencia –al menos en la Santa Sede– del humanismo y de la escolástica.

A continuación, Romanus Cessario presenta la figura de Juan Capreolo, fraile dominico e intelectual que murió en la primera mitad del siglo XV. A primera vista, no cabría pensar que este maestro del método escolástico estuviera relacionado con el movimiento humanista que surgió en la Europa de finales del siglo XV. Sin embargo, como muestra Cessario, la firme defensa de los principios tomistas clásicos que emprendió Capreolo contribuyó en gran medida a sustentar un temperamento filosófico que favorecería lo mejor del proyecto humanista. La obra concluye con una visión valorativa, a partir de un análisis del tratamiento que Capreolo dio tanto a las virtudes teológicas como a las morales para ilustrar por qué el realismo tomista sirvió mejor a las perspectivas humanistas que el nominalismo metafísicamente vacío de los siglos XIV y XV.

La contribución de Francesco Marrone se concentra, de entrada, sobre la necesidad de una revisión historiográfica y conceptual de las relaciones entre escolástica y humanismo en los siglos XV y XVI. En la primera parte, Marrone cuestiona la interpretación tradicional, según la cual la época humanística marcó una neta discontinuidad con el pasado, con lo que se abandonaron las formas y el contenido de la escolástica medieval. Marrone cree que esta interpretación, que reduce el humanismo a una dimensión clasicista, es debida a una confusión entre determinaciones históricas y determinaciones cualitativas (etiquetas historiográficas). En la segunda parte de su trabajo, Marrone muestra la persistencia de la filosofía escolástica en la época humanística, a través de la metamorfosis humanista del escotismo, que puede verse en la escolástica formalista.

Un tema estrechamente conectado con el anterior es la noción de escotismo renacentista, defendida por Matthew Gaetano, quien estudia no solo el desarrollo

del escotismo durante el Renacimiento, sino el uso de algunos rasgos típicamente humanistas por parte de ciertos escotistas. A lo largo del capítulo, Gaetano se refiere al uso de la elocuencia, la traducción de Platón y el interés por la cábala. Diversos profesores de teología y metafísica *in via Scoti* en la Universidad de Padua desarrollaron algunas de estas ideas. Incluso algunos franciscanos jugaron un papel significativo en el platonismo del Renacimiento tardío y la cábala cristiana. Gaetano hace especial referencia al franciscano platónico Livio Galanti y al cabalista cristiano Arcangelo da Borgonuovo, quien en sus obras tuvieron muy en cuenta a Escoto.

Con el capítulo de Marie-Dominique Couzinet se abre un excursus que permite contemplar la querella de dos profesores humanistas en la Universidad de París por el monopolio de la interpretación de Aristóteles. La querella no solo se producía entre escolásticos y humanistas, sino entre los propios humanistas, como se puede ver a partir de una obra facticia conservada a la Bibliothèque Interuniversitaire de la Sorbonne (BIS), recogida por Nicolas de Nancel, que muestra la oposición entre Pierre de La Ramée (1515-1572) y Nicolas de Grouchy (1510-1572), representantes las dos corrientes humanistas enfrentadas: por un lado los «dialécticos», herederos de Agricola, que identificaban la lógica y la dialéctica, representados en este combate por Ramus, y los «lógicos», quienes continuaban separándolas, como sucedía en la tradición escolástica, que tenían por defensor a Grouchy. Couzinet afirma que la edición de 1554 de las *Institutiones dialecticae* de Ramus es una respuesta indirecta a la *Disputatio Quid de nomine Dialectices et Logices cum Aristotele sentiendum sit* de Grouchy (1552, 1554).

En el siguiente capítulo, Simona Langella muestra que la segunda escolástica debía responder no solo a las críticas de los humanistas y de los luteranos, ambos unidos en una crítica cerrada a la *sacra doctrina* entendida como ejercicio puramente racional, sino a todos los que habían hecho de la teología una ciencia exclusivamente práctica, privándola de su valor teórico. Por ello, indicaba que el centro del debate era el concepto de teología como ciencia. El escrito de Langella evidencia cómo la resonancia de las críticas de los humanistas –a partir del *Encomion Sancti Thomae Aquinatis* de Lorenzo Valla de 1457– fue decisiva para repensar el concepto mismo de teología en relación con su estatuto científico, como sucedió, por ejemplo, en el caso específico del agustino Juan de Guevara, Maestro de Teología en la Universidad de Salamanca.

Sin abandonar Salamanca, Paul Richard Blum ofrece un capítulo con una panorámica de las fuentes humanísticas de las que bebió Melchor Cano en su magna obra *De locis theologicis* (1563). Después de haber discutido el tópico de la comunicación entre los escolásticos y los humanistas, Blum defiende que Cano no solo valoró la historia como saber, sino que aplicó el método tópico de Rodolfo

Agrícola a la argumentación teológica, por lo que puede ser considerado el fundador de la teología sistemática.

A continuación Mário Santiago de Carvalho nos lleva a Portugal y contextualiza la figura de Pedro da Fonseca, un jesuita que tuvo un pie en el humanismo y otro en la escolástica. Carvalho señala que es posible hallar una evolución en la obra de Fonseca y se cuestiona incluso la pertinencia de hablar de un «primer» y un «segundo» Fonseca. Después de sus inicios, con fuertes ataduras con el humanismo, Fonseca regresó a la escolástica en su obra metafísica, lo que concidió con un programa educativo en el que la metafísica tenía que asumir un rol fundamental en la enseñanza académica.

Los dos últimos trabajos rebasan el marco convencional del Renacimiento, para introducirnos en el siglo XVII. Mediante el caso de estudio de un tratado de poética de un jesuita italiano, Alessandro Donati (publicado en Roma, en 1631), Aline Smeesters trata de demostrar que, durante los siglos XVI y XVII, la filosofía escolástica proporcionó a los teóricos de la poesía algunos conceptos fundamentales que ellos aplicaron a su propio objeto de estudio. Donati, en particular, siguió los métodos de definición y división enseñados por la lógica escolástica, a fin de proponer, junto con otros comentaristas y poetas, una taxonomía de los géneros poéticos, inspirada en la *Poética* de Aristóteles, que, sin embargo, no dejaba de estar atenta a las modas y escritos poéticos de su tiempo.

Por último, Mauricio Beuchot se centra en la recepción que tuvieron los jesuitas Francisco Suárez y Antonio Rubio –autor de la *Logica Mexicana*– en las obras de Descartes y Leibniz. Beuchot indica la influencia de ambos autores en los pensadores racionalistas, que hicieron suyos muchos conceptos y edificaron buena parte de su filosofía mediante préstamos del pensamiento jesuítico. Beuchot acaba mostrando los límites de la filosofía racionalista (incluso en la actualidad) por su univocidad y reclama una mayor atención a la analogía, como habían hecho los autores escolásticos.

A la luz de los trabajos presentados, no puede seguir sosteniéndose el tópico historiográfico de la separación entre escolástica y humanismo renacentista. Cualquier renovación historiográfica, empezada por Garin y Kristeller, y continuada por sus discípulos Vasoli, Schmitt, Copenhaver, Camporeale y un largo etcétera debe dejar de lado los prejuicios ideológicos y, sobre todo, las etiquetas.

Cierto es que humanistas y escolásticos se criticaron como rivales, pues muchos lo fueron. Otros, como ha mostrado Blum con Cano, o Carvalho con el caso de Fonseca, estuvieron entre dos aguas. Desde luego, no hay duda de la importancia de la crítica humanista, como se ha puesto de manifiesto a lo largo del todo el libro (en particular, el *Encomion* de Santo Tomás por parte de Valla), para la flo-

ración de la segunda escolástica, aunque también que esta tuvo una incidencia sobre el humanismo.

Para dignificar el pensamiento renacentista, visto por los medievalistas como una prolongación de su territorio, y por los modernistas como la antesala del suyo, debe comprenderse que la floración del humanismo renacentista y de una escolástica renovada se retroalimentaron. Así puede verse con el caso de Capreolo, expuesto por Cessario. Asimismo, la biblioteca de Nicolás V, origen de la Biblioteca Apostólica Vaticana, da fe –como recuerda Antonio Manfredi– de este doble origen. Estudiar aisladamente la escolástica o el humanismo de los siglos XV y XVI sigue siendo un error metodológico, que ha coadyuvado a que el Renacimiento quedara diluido entre una larguísima Edad Media y una tempranísima Edad Moderna. En definitiva, creemos que este libro es un paso más en la renovación historiográfica de estos siglos que han sido estudiados con demasiados prejuicios.

Aunque la labor de edición de estas actas la firmemos los autores abajo consignados, todo el proceso de preparación y ejecución es fruto de un trabajo conjunto de un cuarteto, que trabaja siempre en amigable comunión: Igor Agostini, Simona Langella, Mauro Mantovani y Rafael Ramis Barceló.

Expresamos, en fin, nuestra gratitud a los ponentes, que respondieron con gran entusiasmo a nuestra invitación, prepararon sus intervenciones con mucho rigor, las compartieron con todos de forma concisa y se avinieron a reescribirlas, después de un fructífero debate final. Aunque las intervenciones estén grabadas y sean de libre acceso en el canal Youtube de la Università Pontificia Salesiana¹, creemos que siempre es mejor –al menos en los temas que nos ocupan– consultar el texto escrito. Con nuestro agradecimiento de antemano, invitamos a todos a una lectura reposada, que de pie a proseguir el debate.

MAURO MANTOVANI
RAFAEL RAMIS-BARCELÓ

Roma – Palma de Mallorca
Abril de 2025

¹ <https://www.youtube.com/c/Universit%C3%A0PontificiaSalesiana>.